

# Divisiones Internas y Alianzas Externas. El Partido de la Revolución Democrática en 2010

Manuel Larrosa y Emilio García Bonilla

**E**n los comicios de julio de 2010 se eligieron doce gobernadores así como diputados locales y presidentes municipales. En dichas elecciones el PRD destacó por su discutida política de alianzas llegando incluso a coaligarse en varias entidades con el PAN, el partido de la derecha. Esta decisión de la cúpula partidista, sin consultar a las bases, benefició más al PRI y al PAN que a la izquierda electoral constituyendo un paso más hacia el bipartidismo en México.

## 1. Introducción

En la alianza pragmática del PRD con la derecha, por encima de toda coherencia ideológica y programática, destacaron cuatro factores: 1) La experiencia de las elecciones federales intermedias de 2009, en las que el PRI fue el gran ganador. 2) La presencia del líder del ala moderada del PRD, Jesús Ortega, en la presidencia nacional del partido. 3) El papel de Manuel Camacho Solís al frente de Diálogo para la Reconstrucción de México (DIA), integrado por PRD, PT y Convergencia, y 4) La identificación de los comicios de 2010 como estratégicos rumbo a la elección presidencial de 2012.

En los comicios de 2009 el PRI obtuvo 237 de los 500 escaños de la Cámara de Diputados, demostrando ser el gran beneficiario de la división existente en el PRD y del descontento por la ola de violencia y la crisis económica generadas en la actual administración del PAN. El PRI quedó posicionado como la principal fuerza político-electoral del país, más aún teniendo al gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto, como virtual candidato presidencial para el 2012.

El triunfo electoral del PRI hizo necesario un replanteamiento de la estrategia de la izquierda perredista, carente de victorias electorales recientes. El objetivo era demostrar su vigencia como opción de alternativa política. Como es sabido, el PRD se polarizó de forma evidente a raíz del proceso electoral interno de marzo del 2008,<sup>511</sup> en el que Jesús Ortega resultó beneficiado por el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, llegando a ser presidente nacional del partido. Dentro del partido claramente se distinguieron dos posturas: por un lado la corriente moderada –Nueva Izquierda– que se hizo del control del partido; y por el otro los radicales, identificados con la línea de Andrés Manuel López Obrador, que permanecieron como oposición interna a la dirigencia.

En diciembre de 2009 tuvo lugar el XII Congreso Nacional del PRD, pretendidamente con carácter refundacional. Uno de los acuerdos emanados del mismo y que destaca para comprender la vida partidaria del PRD en 2010 es que se abrió la posibilidad para que se establecieran alianzas con el PRI y el PAN. En la discusión nuevamente se enfrentaron Nueva Izquierda contra Izquierda Unida, la primera apoyando la propuesta de las alianzas para “avanzar en la transición democrática” y la segunda oponiéndose a ellas argumentando que PRI y PAN han sido enemigos “históricos” de la Izquierda.<sup>512</sup>

La política de alianzas fue impulsada por el expriista Manuel Camacho Solís, coordinador del DIA quien, dentro de la idea de restarle fuerza al PRI y en busca de triunfos para la izquierda promovió y buscó alianzas con el PAN. Esto se diferenció marcadamente de la estrategia del PRD en 2009 cuando su VI Consejo Nacional acordó descartar toda posibilidad de alianza con el PT, Convergencia o PSD.

En el presente artículo nos hemos basado principalmente en informes periodísticos para presentar cronológicamente los aspectos más importantes de la vida interna del PRD así como de sus relaciones con otros partidos en el marco del proceso electoral que culminó en julio de 2010 con la elección de 12 gobernadores.

## 2. Preparando las alianzas (enero-marzo)

Ya desde comienzos de 2010 se empezó a manejar la idea de que el PRD pudiera aliarse con el PAN, especialmente en Oaxaca, donde las condiciones de desprestigio del gobernador priista Ulises Ruiz hacían muy improbable la continuidad del partido tricolor al frente del estado. Además no se descartaba la

511 Véase el artículo de Manuel Larrosa y Emilio García, “Las elecciones internas del PRD en 2008: Crisis en la coalición dominante. ¿La unidad o la ruptura?”, en Manuel Larrosa y Javier Santiago (coords.), *Elecciones y partidos políticos en México 2008*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 2010, en prensa.

512 María Teresa Ramírez, “El PRD: La peor crisis de su corta vida”, en Manuel Larrosa y Javier Santiago (coords.), *Elecciones y Partidos Políticos en México 2009*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 2010, en prensa.

posibilidad de que en Hidalgo y Veracruz también se formaran alianzas. Esta actitud a favor de las alianzas se derivó directamente del ya comentado XII Congreso del PRD en el que no se prohibieron las alianzas con partidos no identificados con la izquierda.<sup>513</sup>

El coordinador del DIA, Manuel Camacho Solís, expresó que en los comicios de julio de 2010 los partidos unidos en el DIA buscarían posicionarse como la competencia al PRI, tratando de que el PAN fuera menospreciado. Además se acordó que los candidatos de esos partidos fueran seleccionados a partir de encuestas que mostraran a los personajes mejor posicionados entre el electorado, esto para evitar fracturas en las fuerzas de izquierda.<sup>514</sup> Sin embargo, como se verá más abajo, en algunos casos se dejó de lado la consulta de las bases, lo cual devino en graves fracasos.

La primera división en la izquierda, y la que tuvo peores repercusiones, se dio en Zacatecas, estado que desde 1999 gobernaba el PRD pero que en los últimos años fue escenario de disputas entre el ex gobernador Ricardo Monreal y la gobernadora Amalia García. La pugna por conservar sus posiciones hizo que la familia Monreal, que dirige el Partido del Trabajo en la entidad, llegara a plantear la formación de un frente para derrotar al PRD, el cual sería formado por PT, PRI, PVEM y Panal. Por su parte Amalia García hacía todo lo posible por imponer al DIA a su candidato Antonio Mejía Haro.<sup>515</sup>

El ex candidato a la presidencia en 2006, Andrés Manuel López Obrador, se manifestó desde un inicio en contra de las alianzas con el PAN o con el PRI pues consideró que "votar por cualquiera de ellos es votar por la mafia en el poder a la cual sirven ambos". Sin embargo, señaló que respetaría la decisión que tomaran los partidos. Por el otro lado, Jesús Ortega, presidente nacional del PRD, defendía la política de alianzas con el PAN ante los ataques del PRI pues "significa un gran riesgo para el priísmo y por tanto, sus gobernadores están haciendo todo lo necesario por bloquear a como dé lugar las alianzas electorales que se puedan hacer."<sup>516</sup>

Sin embargo, la postura de Jesús Ortega no contaba ni siquiera con el completo apoyo de su corriente Nueva Izquierda, incluso se dividió dando lugar a Nueva Izquierda Social, que se manifestó porque las candidaturas fueran "claramente" de izquierda oponiéndose a las alianzas con PRI y PAN porque harían que el PRD "perdiera su identidad de compromiso con los pobres, los trabajadores, la democracia, la participación popular y la lucha por el poder para el cambio social y un nuevo modelo económico."<sup>517</sup>

Mientras las alianzas de PRD, PT, Convergencia y PAN avanzaban en Oaxaca, Hidalgo y Durango, el senador priista Manlio Fabio Beltrones expresaba su inconformidad al respecto calificándolas como "un engendro contra natura"

513 *La Jornada*, 4 de enero de 2010, p. 5.

514 *La Jornada*, 8 de enero de 2010, p. 12, y 10 de enero de 2010, p. 5.

515 *La Jornada*, 16 de enero de 2010, p. 24.

516 *La Jornada*, 18 de enero de 2010, p. 7, y 19 de enero de 2010, p. 6.

517 *La Jornada*, 20 de enero de 2010, p. 29.

que no tendría mayor posibilidad de éxito y que además pondría en riesgo el sistema electoral mexicano.<sup>518</sup> Sin duda hubo muchas opiniones en contra de las alianzas, no sólo la postura temerosa de los priístas como Beltrones, sino también por congruencia ideológica desde la izquierda, manifestando que con esa estrategia el PRD estaba dejando de ser oposición para colaborar con el PAN, y que estaba buscando aliarse con cualquiera en busca de triunfos a un costo demasiado alto. Eso era explicable dado que el sistema de partidos se había corrido al centro, siendo difícil distinguir la diferencia entre centro-derecha, centro-centro y centro-izquierda, sin embargo, “el centro es no compromiso, ambigüedad en principios y programa, pragmatismo, y por ende oportunismo.”<sup>519</sup>

En la ya referida lógica de hacer todo lo posible por evitar el avance del PRI de cara a las elecciones de 2012, se dejó de lado toda identidad ideológica, “el adversario es el PRI” determinó la comisión política nacional del PT, que aceptó implícitamente la búsqueda de acuerdos que le permitieran fortalecerse. “Un partido que no tiene candidatos y no tiene posibilidades de triunfo deja de ser relevante”, expresó Camacho Solís. Por su parte, César Nava, dirigente nacional del PAN, aclaró que sólo respaldaría a candidatos que reconocieran expresamente al presidente Felipe Calderón y se comprometieran a trabajar institucionalmente con el gobierno federal.<sup>520</sup>

Parecía que entre los dirigentes de izquierda había coincidencias sólo en el caso de la candidatura de Gabino Cue, sin embargo, quien fuera cercano a López Obrador ahora buscaba reunirse con Felipe Calderón luego de reconocerlo como presidente, esto fue interpretado como oportunismo político ganándose el rechazo de algunos perredistas. Sin embargo la mayor fractura de la izquierda se dio en Zacatecas donde los aspirantes a la candidatura Camerino Eleazar Márquez, Raymundo Cárdenas y Juan José Quirino renunciaron al PRD al considerar que ese partido en Zacatecas “ya no tiene futuro”, los tres dirigentes expresaron que formarían un frente contra “la imposición del pelele García Haro”, uniéndose a la familia Monreal y al PT, partido que quedó impedido para aliarse con el PRI por una decisión tomada por los líderes del DIA.<sup>521</sup>

Con frecuencia Camacho Solís defendió las alianzas con el PAN declarando que la izquierda no convencería al electorado sólo con ideología, “tenemos que dar triunfos” buscando además dinamizar la democracia y asegurar que en 2012 habrá competencia. Tal parece que el coordinador del DIA estaba olvidando la experiencia de las anteriores candidaturas comunes como el caso de Nayarit en 1999 y Chiapas en 2000, donde los candidatos ganadores, Antonio Echevarría y Pablo Salazar respectivamente, se mostraron más colaboradores con el PAN actuando al margen de los lineamientos de los partidos de izquier-

518 *La Jornada*, 20 de enero de 2010, p. 28

519 Octavio Rodríguez Araujo, “Alianzas discutibles”, columna en *La Jornada*, 21 de enero de 2010, p. 14.

520 *La Jornada*, 22 de enero de 2010, p. 10, y 21 de enero de 2010, p. 7.

521 *La Jornada*, 24 de enero de 2010, pp. 24-25

da. Lo mismo pasa con los actuales gobernadores de Chiapas y Guerrero, Juan Sabines y Zeferino Torreblanca, postulados por el PRD pero que no forman parte del partido.<sup>522</sup>

Mientras Jesús Ortega declaraba que las alianzas con el PAN eran “frentes insurgentes opositores” para organizar una “lucha progresista” en contra de los cacicazgos en entidades como Oaxaca y Puebla, el Consejo Nacional del PRD definía la ruta a seguir para reestructurarse buscando solventar sus conflictos internos con miras a los comicios de 2012. Entre otras cosas se determinó comenzar con el proceso de reafiliación para constituir un nuevo padrón nacional, dando cumplimiento a los mandatos del ya mencionado Congreso Nacional celebrado en diciembre de 2009.<sup>523</sup>

El Consejo del PRD se reunió a principios de febrero, en unas cuantas horas fueron aprobadas las alianzas con el PAN en los estados de Hidalgo, Oaxaca, Puebla, Durango y Quintana Roo, los consejeros argumentaron que dos propósitos principales justificaban esa estrategia: “acabar con gobiernos caciquiles que cancelan libertades y derechos”, e incrementar la votación nacional del partido rumbo al 2012. Al expresar su opinión al respecto, el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, fundador del partido, consideró que haría “mucho daño al PRD ir en alianza con partidos que tienen proyectos políticos contrarios a los intereses nacionales”, además criticó a quienes promovían esas alianzas pues estaban “sobreponiendo un pragmatismo a los principios del perredismo”. Ante tales acusaciones Jesús Ortega respondió que las alianzas no eran un asunto de ideologías y que su construcción fue producto de una discusión profunda en el seno del congreso y consejo nacional.<sup>524</sup>

En tanto que Manuel Camacho Solís también defendía las alianzas declarando que eran “tácticas” con el objetivo de que en estados como Oaxaca hubiera democracia, transparencia y respeto a los derechos humanos, López Obrador volvía a criticar esas alianzas “tácticas” con el PAN aclarando que no apoyaría a ningún candidato que también fuera postulado por el partido de la derecha, aunque reconoció que a pesar de todo no rompería con el PRD.<sup>525</sup>

El 21 de febrero se celebró en la Ciudad de México el primer Encuentro Nacional de Dirigentes de Izquierda “Otro México es Posible”, en el cual participaron representantes de más de un centenar de organizaciones, entre ellas las corrientes perredistas Izquierda Democrática Nacional (IDN), Unidad y Renovación (Uny) e Izquierda Social (IS), que entre otras cosas reprobaron la política de alianzas electorales con el PAN al considerar que esos acuerdos sólo fueron posibles teniendo una “mirada impregnada de oportunismo”.<sup>526</sup>

522 *La Jornada*, 24 de enero de 2010, p. 5, y 25 de enero de 2010, p. 6.

523 *La Jornada*, 29 de enero de 2010, p. 7, y 6 de febrero de 2010, p. 10.

524 *La Jornada*, 8 de febrero de 2010, p. 10, 12 de febrero de 2010, p. 14, 13 de febrero de 2010, p. 6, y 16 de febrero, p. 12.

525 *La Jornada*, 18 de febrero de 2010, p. 11, y 19 de febrero de 2010, p. 13.

526 *La Jornada*, 22 de febrero de 2010, p. 32.

El mismo día, 23 de febrero, fueron formalizadas las alianzas electorales opositoras en Puebla y Oaxaca, entidades con altas posibilidades de éxito dada la mala imagen de los gobernadores salientes Mario Marín y Ulises Ruiz, respectivamente. Para competir por la gubernatura de Oaxaca fue presentada la candidatura del senador por esa entidad Gabino Cué Monteagudo del partido Convergencia apoyado además por el PRD, PT y PAN en la alianza denominada “Unidos por la Paz y el Progreso”. En tanto que en Puebla se presentó al senador panista Rafael Moreno Valle postulado por el PAN, PRD, PANAL y Convergencia formando la coalición “Compromiso por Puebla”. En ambas presentaciones estuvieron presentes los dirigentes nacionales de los partidos mencionados así como el coordinador del DIA, Manuel Camacho Solís.<sup>527</sup>

En la vida interna del PRD, como parte del proceso de reafiliación, también tuvieron que registrarse las “expresiones” del partido, es decir, las corrientes de opinión, evidenciándose rupturas, reacomodos y el surgimiento de nuevas, así como la fijación de posturas frente a las alianzas con la derecha. De las corrientes con mayor presencia, los dirigentes de Nueva Izquierda (NI), manifestaron su apoyo a la política de alianzas, lo contrario opinó Dolores Padierna de IDN. En tanto, corrientes minoritarias como Democracia Social y Unidad Nacional de las Izquierdas se declararon en contra, mientras que Foro Nuevo Sol lo hizo a favor.<sup>528</sup>

En un comunicado de prensa el 9 de marzo, el frente Diálogo para la Reconstrucción de México consideró que “las alianzas electorales con el PAN son el único camino que tenemos abierto para evitar una restauración autoritaria en 2012”, y que aún cuando tenían serias diferencias programáticas con el PAN, tenían una coincidencia: “reabrir los cauces de la participación antes de que la maquinaria del PRI los termine de cerrar para asegurar su triunfo”. Finalizaba el comunicado expresando que “para recuperar la esperanza en un cambio verdadero, lo primero es recuperar la utilidad del voto”.<sup>529</sup>

Cuauhtemoc Cárdenas se manifestó nuevamente en contra de las alianzas criticando directamente a la dirección nacional del partido encabezada por Jesús Ortega Martínez al considerar que había “perdido el rumbo y la autoridad moral para conducir un partido progresista, comprometido con la democracia y con causas como la igualdad y la soberanía del país.” Su declaración fue secundada por dirigentes de varias corrientes perredistas como Alfonso Ramírez Cuellar, Camilo Valenzuela, Carlos Sotelo y Tomás Torres. Como si ignorara todas las voces en contra de la política de alianzas y de su conducción al frente del partido, Jesús Ortega declaró que no descartaba una coalición con el PAN para las elecciones de 2012 pues “lo importante es acabar con los gobiernos caciquiles del PRI”, también confirmó que el PRD buscaría formalizar una alianza con el PAN para las elecciones en el Estado de México en 2011.<sup>530</sup>

527 *La Jornada*, 24 de febrero de 2010, p. 34.

528 *La Jornada*, 2 de marzo de 2010, p. 8.

529 Publicado en *La Jornada*, 9 de marzo de 2010, p. 13.

530 *La Jornada*, 24 de marzo de 2010, p. 13, 25 de marzo de 2010, p. 13, y 27 de marzo de 2010, p. 24

### 3. Las precampañas (abril-mayo)

Al empezar el mes de abril, prácticamente estaban definidas las candidaturas para gobernador postuladas por el PRD en 12 estados. En cinco entidades se formalizó la alianza con el PAN: Oaxaca (Gabino Cué), Puebla (Rafael Moreno Valle), Durango (José Rosas), Hidalgo (Xóchitl Gálvez) y Sinaloa (Mario López). En los siete estados restantes las candidaturas fueron respaldadas por uno o los dos aliados naturales del PRD: Convergencia y/o el Partido del Trabajo: Zacatecas (Antonio Mejía Haro), Veracruz (Dante Delgado), Aguascalientes (Nora Ruvalcaba), Tlaxcala (Minerva Hernández), Chihuahua (Adolfo Orozco), Quintana Roo (Gregorio Sánchez) y Tamaulipas (Julio Almanza).<sup>531</sup>

En ese contexto, la Comisión Ejecutiva Nacional del Partido del Trabajo determinó que no participaría en ninguna alianza con el PRI o el PAN a excepción de Oaxaca, ya que “desde mucho tiempo atrás habíamos comprometido nuestro apoyo a Gabino Cué”. Aceptaron que esa decisión de retirarse de las alianzas la tomaron por sugerencia de Andrés Manuel López Obrador. Al respecto, Manuel Camacho Solís consideró que la salida del PT de las coaliciones no afectaba la unidad de la izquierda ni las alianzas construidas afirmando que en cualquier escenario la izquierda ganaría con las coaliciones, “sin alianzas hubiera sido el desastre, ya lo probamos en 2009.”<sup>532</sup>

El 5 de mayo se cumplieron 21 años de la fundación del PRD, en un evento en el que entre otros personajes estuvieron presentes Xóchitl Gálvez y Manuel Camacho Solís, y ausentes Cuauhtémoc Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador; Marcelo Ebrard apeló a la unidad necesaria en el partido y las izquierdas para que en 2012 hubiera una sola candidatura a la presidencia, “la modernidad de México es que la izquierda gane y se respete el resultado electoral”. Unos días después de la conmemoración, resurgieron los conflictos internos por la forma como se estaba llevando el proceso de reafiliación: la corriente Izquierda Democrática Nacional (IDN) acusó que Nueva Izquierda y Alianza Democrática Nacional estaban manipulando el registro de militantes para asegurarse de tener mayoría en el nuevo padrón y mantener bajo su control la dirigencia nacional del partido en las siguientes elecciones internas.<sup>533</sup>

También surgieron diferencias en el interior del PRD por la asignación de candidaturas para diputados locales, presidentes municipales y regidores en las entidades donde se pactaron alianzas con el PAN pues se estaba beneficiando al partido de la derecha así como algunas corrientes perredistas sin respetar las reglas internas ni la opinión de los militantes. Ante tal inconformidad por los manejos de la dirigencia nacional, las corrientes agrupadas en la Red por la Unidad de las Izquierdas (RUNI), contrarias a Nueva Izquierda, propusieron que se adelantara la renovación de la dirigencia nacional que se

531 *La Jornada*, 2 de abril de 2010, p. 13, 7 de abril, p. 11, y 17 de abril p. 25.

532 *La Jornada*, 23 de abril de 2010, p. 21, y 28 de abril de 2010, p. 23.

533 *La Jornada*, 6 de mayo de 2010, p. 14, y 10 de mayo de 2010, p. 16.

había programado para el 5 de diciembre para que se llevara a cabo inmediatamente después de las elecciones del 4 de julio, al considerar “la profunda crisis programática, la acción política dispersa y la evidente falta de una línea de conducción sólida”.<sup>534</sup>

#### 4. La detención de *Greg* (mayo-junio)

El 26 de mayo, el candidato al gobierno de Quintana Roo postulado por el PRD, PT y Convergencia en la coalición Todos Unidos por Quintana Roo, Gregorio *Greg* Sánchez, alcalde perredista con licencia del municipio de Benito Juárez (Cancún) fue detenido por supuestos nexos con el crimen organizado. Luego de conocerse la aprehensión la dirigencia del Partido Verde Ecologista de México, aliado del PRI, acusó al PRD de encubrimiento pues “da a entender la existencia de posibles vínculos del PRD y su presidente con el crimen organizado”. Ante tales acusaciones Jesús Ortega presentó una denuncia por calumnias ante la Procuraduría General de la República, destacó que Camacho Solís y los dirigentes del PT y Convergencia acompañaron a Ortega, pero también lo hizo César Nava presidente nacional del PAN quien acudió “en solidaridad” con el dirigente del PRD.<sup>535</sup>

Jesús Ortega consideró que la detención de Gregorio Sánchez era “una maniobra político-electoral del gobernador del estado (Félix González) y sus aliados en el gobierno federal” para evitar el triunfo de la oposición. La Comisión Política del PRD determinó que antes de sustituir a *Greg* Sánchez en la candidatura, iban a “combatir por todos los medios jurídicos y a fortalecer la estrategia política de denuncia a escala nacional e internacional”. Por su parte, legisladores perredistas demandaron en la Comisión Permanente que se citara a comparecer a los secretarios de Gobernación (Fernando Gómez Mont), de Seguridad Pública (Genaro García Luna) y al titular de la PGR (Arturo Chávez) para que aclararan con qué elementos se determinó detener a Gregorio Sánchez. La petición fue desestimada por los coordinadores priistas Manlio Fabio Beltrones y Francisco Rojas.<sup>536</sup>

Desde el Centro Federal de Readaptación Social Noroeste ubicado en Tepic, Nayarit, *Greg* Sánchez de acuerdo con las dirigencias de PRD, PT y Convergencia, determinó seguir con su campaña electoral mediante el envío de cartas a la ciudadanía. A pesar de que el Instituto Electoral de Quintana Roo canceló el registro de la candidatura de Sánchez, la coalición que lo postuló decidió mantener su candidatura “hasta las últimas consecuencias” negándose a sustituirlo como ordenó el Instituto Electoral del estado. También el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) canceló la candidatura

534 *La Jornada*, 24 de mayo de 2010, p. 16, y 31 de mayo de 2010, p. 20.

535 *La Jornada*, 28 de mayo de 2010, p. 5.

536 *La Jornada*, 31 de mayo de 2010, p. 17, y 3 de junio de 2010, p. 10.

de *Greg* a pesar de que sólo se tenía la presunción de culpabilidad y no una sentencia ejecutoria. Los magistrados dieron un plazo de 48 horas para que la coalición nombrara a otro candidato.<sup>537</sup>

A pesar de la resistencia inicial de la coalición para sustituir a *Greg* Sánchez en la candidatura, decidieron acatar el fallo del TEPJF presentando a un candidato "testimonial" que aparecería en la boleta electoral pero que no haría campaña pues dijeron que en su momento buscarían la anulación de la elección y que continuarían con la defensa de los derechos políticos de Gregorio Sánchez ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación y la Corte Interamericana de Derechos Humanos. El 14 de junio Gerardo Mora, ex coordinador de campaña de Sánchez, fue presentado como el sustituto testimonial de la candidatura al gobierno de Quintana Roo.<sup>538</sup>

En el ámbito de la vida interna del PRD, continuaron las quejas por el proceso de reafiliación al considerar que era excluyente para miles de militantes, beneficiando sólo a los grupos mayoritarios. En tanto, en la contienda por las gubernaturas, en Tlaxcala la candidata de la coalición Transparencia y Honestidad por Tlaxcala (PRD, PT y Convergencia) Minerva Hernández, declinó a favor de la candidata del PAN-PANAL Adriana Dávila, ante las protestas de cientos de perredistas que la acusaron de traidora.<sup>539</sup>

Zacatecas escenificó la principal división de la izquierda, por un lado PRD y Convergencia apoyaron la candidatura de Antonio Mejía Haro, por otro el PT postuló a David Monreal, y el PRI-PVEM-PANAL al experredista Miguel Alonso Reyes. El PT acusó al PRD de intentar sacarlo de la competencia con un recurso interpuesto ante el TEPJF para anular su candidatura. En la víspera de la elección, en Zacatecas PRD y PRI se acusaron mutuamente de estar preparando operaciones políticas al estilo del viejo priísmo con *mapaches* y compra de votos. Cabe destacar que un sector importante del PRD zacatecano se separó del partido para apoyar al candidato del PRI, entre ellos los cuadros dirigentes y exprecandidatos Raymundo Cárdenas, Tomás Torres, Juan José Quirino y Camerino Eleazar, además de antiguos funcionarios del gabinete de Amalia García y dirigentes estatales monrealistas del PRD.<sup>540</sup>

## 5. Las elecciones y los resultados. ¿Quién ganó realmente? (julio)

El domingo 4 de julio tuvo lugar la jornada electoral esperada en 14 entidades, en 12 de las cuales se eligió gobernador. Los resultados preeliminares dieron una considerable ventaja a las alianzas PRD-PAN y Compañía en Puebla y Oaxaca.

537 *La Jornada*, 7 de junio de 2010, p. 11, 9 de junio de 2010, p. 32, y 12 de junio de 2010, p. 26.

538 *La Jornada*, 14 de junio de 2010, p. 40, y 15 de junio de 2010, p. 29.

539 *La Jornada*, 13 de junio de 2010, p. 32, y 27 de junio de 2010, p. 26

540 *La Jornada*, 10 de junio de 2010, p. 34, y 4 de julio de 2010, p. 5.

xaca. Sin duda los resultados en esas entidades respondieron al rechazo a los gobernadores Mario Marín y Ulises Ruiz por los actos de abuso de autoridad e impunidad cometidos en sus administraciones. En el caso de Oaxaca, el candidato ganador Gabino Cué, expresó su agradecimiento a López Obrador y a Felipe Calderón, afirmando además que en su gobierno no habría “cacería de brujas pero tampoco impunidad. La gente quiere paz, pero también justicia”. Eviel Pérez, candidato del PRI en Oaxaca reconoció que no lo favorecían los resultados, asumiendo su derrota y convocando a la coalición ganadora a “construir la unidad de los oaxaqueños” mediante un pacto de civilidad política y de reconciliación.<sup>541</sup>

En Sinaloa los resultados también favorecieron a la alianza PRD-PAN, Mario López Valdez (*Malova*), siendo sólo tres las entidades (de doce) donde resultó ganadora la discutida alianza. Al hacer un balance de las elecciones, Marcelo Ebrard consideró que en los comicios había triunfado la alternancia y el desarrollo pacífico de los procesos electorales. Por su parte Manuel Oropeza, dirigente del PRD-DF opinó que las votaciones dejaron una izquierda desfigurada, en el mismo sentido se pronunció el diputado perredista Emilio Serrano que consideró que su partido había “servido de escalera para que el PAN subiera y pudiera colocarse bien en algunos estados.” Al contrario, Jesús Ortega exaltó como exitosa la política de las alianzas, adelantando que podrían hacer lo mismo en 2011 en las elecciones en el Estado de México, Guerrero, Nayarit, Michoacán y Baja California Sur.<sup>542</sup>

Si bien la alianza PRD-PAN ganó en tres estados (Oaxaca, Puebla y Sinaloa), el PRI recuperó otros tres: Tlaxcala y Aguascalientes, que gobernaba el PAN y Zacatecas, que ostentaba el PRD. En el caso de Zacatecas ya hemos comentado las divisiones que llevaron a la derrota perredista después de doce años de estar al frente del estado. En Zacatecas ganó Miguel Alonso Reyes, ex perredista postulado por PRI-PVEM-Panal apoyado además por dirigentes locales perredistas y monrealistas, como el senador Tomás Torre, quien consideró que “la arrogancia política y la exclusión fueron razones que condujeron a estos resultados”, por su parte Raymundo Cárdenas también señaló que “el resultado es producto de una actitud soberbia alejada de los principios de la izquierda por parte de la gobernadora.” La derrota del PRD en Zacatecas fue abrumadora pues el candidato del PRI logró una ventaja prácticamente de 2 a 1 frente a Mejía Haro del PRD. Hortensia Aragón, secretaria general del PRD consideró que eso se debió en parte a que el DIA no incluyó a Zacatecas en la política de alianzas, siendo el único estado perredista en juego, además de que la estructura partidista en el estado estaba desmantelada.<sup>543</sup>

541 *La Jornada*, 5 de julio de 2010, p. 3, y 6 de julio de 2010, p. 5.

542 *La Jornada*, 6 de julio de 2010, pp. 14, 34.

543 *La Jornada*, 5 de julio de 2010, p. 6, y 8 de julio de 2010, p. 10.

## 6. La experiencia de las alianzas y las estrategias para 2011 y 2012 (agosto)

Apenas conocidos los resultados de las elecciones, empezaron a vislumbrarse los escenarios para las elecciones de 2011 y 2012. A nadie sorprendió que Andrés Manuel López Obrador anunciara con dos años de antelación que buscaría la postulación para contender en las elecciones presidenciales de 2012, esto a pesar de que había un acuerdo para que los partidos del DIA apoyaran al mejor posicionado. Ante la declaración de AMLO, Porfirio Muños Ledo consideró que lo hizo para deslindarse de las alianzas y para evitar que otros canten victoria y se piense que esas coaliciones son el camino a seguir rumbo a los comicios de 2012.<sup>544</sup>

López Obrador negó que su anuncio significara una ruptura con Marcelo Ebrard y que la decisión la tomarían los partidos del DIA a mediados de 2011, agregó que “después de las elecciones locales quedó la sensación de que sólo existen el PRI y el PAN, y eso es una gran mentira. Existe un movimiento de hombres y mujeres libres, millones de mexicanos que no estamos de acuerdo con el predominio de la mafia en el poder, que es la dueña de los dos partidos”.<sup>545</sup>

Cuauhtémoc Cárdenas consideró que en la política de alianzas con el PAN hubo “traiciones” de parte de la dirigencia pues la unión del PRD con el PAN “lo perjudica, lo achica y finalmente hace que pierda posiciones en el espectro político del país”. La corriente perredista Red de Izquierda Revolucionaria (Red-yr) también criticó a la dirigencia del partido y a Nueva Izquierda porque según ellos las alianzas con el PAN “no redituaron ninguna ganancia al perredismo” pues en los estados donde ganó la alianza los candidatos no eran militantes del partido. Los dirigentes del PRD-DF analizaron los resultados de las elecciones del 4 de julio, coincidiendo en la necesidad de fortalecer la identidad del partido, difundir su programa y ensanchar su electorado. Manuel Oropeza consideró que las alianzas fortalecieron al “poder fáctico” de Elba Esther Gordillo y sólo beneficiaron al “PRI-AN”, mientras que al PRD lo llevaron a la “miseria electoral”.<sup>546</sup>

Ante las numerosas críticas a las alianzas, Jesús Ortega insistió que “en algunos estados permitieron a la izquierda recuperar el impulso de la victoria” repositionándose tras el desplome electoral sufrido en 2009. Ortega reconoció que la derrota en Zacatecas representó el “mayor descalabro electoral,” y que a nivel nacional hubo “un ligero retroceso de un punto porcentual, al perder 1.5 millones de gobernados.” A pesar de la oposición a las alianzas con el PAN se dio a conocer que ya se participaba en pláticas para formalizar las coalicio-

544 *La Jornada*, 10 de julio de 2010, p. 7.

545 *La Jornada*, 11 de julio de 2010, p. 5.

546 *La Jornada*, 11 de julio de 2010, p. 5, 12 de julio de 2010, p. 6, y 16 de julio de 2010, p. 38.

nes para los comicios en el Estado de México, Baja California Sur, Guerrero y Nayarit.<sup>547</sup>

El proceso de reafiliación de miembros del PRD siguió con muchas dificultades por las pugnas entre las distintas corrientes para no perder posiciones y registrar a más personas. Manuel Oropeza, dirigente del PRD-DF lamentó que estuvieran “haciendo una membresía no de militantes, sino de beneficiarios de programas sociales y de receptores de despensas,” quedando además enfrascado el partido en una “guerra de guerrillas internas”.<sup>548</sup>

La corriente IDN que dirige Dolores Padierna propuso que la dirigencia nacional del PRD fuera renovada en el próximo consejo nacional, a celebrarse en agosto, con la finalidad de que el comité ejecutivo nacional fuera un interlocutor real con AMLO y Marcelo Ebrard, los dos precandidatos más visibles a la Presidencia de la República, convocando además a “un gran acuerdo para reconstruir el partido” y unificar a la izquierda. Sin embargo fracasó el proceso de reafiliación, que se supone habría concluido en octubre de 2010, pero que se determinó prolongar hasta julio de 2011. Hubo múltiples irregularidades en la conformación del nuevo padrón, y en algunas entidades rotundos fracasos como Veracruz donde hasta el 19 de julio sólo se habían registrado ocho militantes, por lo que no había padrón para elecciones internas y por lo tanto tuvo que descartarse el acuerdo del XII Congreso Nacional del PRD para que la dirigencia nacional se renovara el 5 de diciembre de 2010.<sup>549</sup>

El 25 de julio AMLO encabezó una concentración multitudinaria en el Zócalo de la Ciudad de México a la que asistieron representantes de las 32 entidades del país, ante cientos de miles de personas que lo apoyan, presentó una versión actualizada del Plan Alternativo de Nación y refrendó su disposición para participar en las elecciones presidenciales de 2012. Confío que en su momento su candidatura fuera respaldada por los tres partidos que integran el DIA: “estoy seguro de que no van a negarse porque estamos bien posicionados y lo vamos a seguir estando.”<sup>550</sup>

Ante el anuncio de López Obrador, Manuel Camacho Solís, coordinador del DIA, rechazó que se hubiera provocado una división en la izquierda, ni mucho menos entre AMLO y Marcelo Ebrard, “no sólo no hay pleito, hay respeto y amistad”. Al respecto Ebrard aseguró que seguía vigente el pacto para que las izquierdas postularan a un solo candidato en 2012, pero aclaró que no implicaba inmovilidad, por lo que cada quien haría sus movimientos. Además confirmó que en 2011 el PRD y el PAN harían alianza para buscar la gubernatura del Estado de México.<sup>551</sup>

547 *La Jornada*, 23 de julio de 2010, p. 30, y 14 de julio de 2010, p. 33.

548 *La Jornada*, 17 de julio de 2010, p. 31.

549 *La Jornada*, 16 de julio de 2010, p. 10, y 2 de agosto de 2010, p. 13.

550 *La Jornada*, 28 de julio de 2010, p. 14.

551 *La Jornada*, 30 de julio de 2010, pp. 16, 32.

A mediados de agosto, Marcelo Ebrard, con un discurso de unidad lanzó una nueva corriente del PRD: Izquierda Renovadora en Movimiento, aclarando que la nueva expresión perredista no tendría como propósito dividir al partido, “sino más bien abrir espacios para dar lugar a un movimiento de cohesión que logre la transformación del país” porque para que el país tenga un verdadero cambio se deberá contar con un movimiento social fortalecido “que sea sobre todo una verdadera carta de navegación rumbo a 2012”.<sup>552</sup>

Los gobernadores electos de Oaxaca y Sinaloa, Gabino Cué y Mario López Valdez respectivamente, exhortaron al PRI para que sus legisladores no recortaran el presupuesto para esos estados como revancha por las elecciones. *Malova* consideró que “el gasto de educación y salud no puede estar acotado por la molestia de una elección”, en tanto Gabino Cué sostuvo: “no veo que ningún diputado en su sano juicio esté en contra de mayores ingresos para los estados que representan”.<sup>553</sup>

Dirigentes de la corriente Foro Nuevo Sol consideraron que la política de alianzas era fundamental para los procesos electorales de 2011 y 2012, en el mismo sentido se pronunciaron Nueva Izquierda y Alianza Democrática Nacional, argumentando que esa estrategia les ayudaría a reposicionarse, dado que los resultados hasta ahora obtenidos por el partido “están por debajo de la expectativa planteada” rumbo al 2012. En un informe, la dirigencia nacional del PRD señaló que

la política de alianzas tiene su origen en el análisis del revés que el PRD sufrió en las elecciones intermedias de 2009, donde sufrimos una caída de siete puntos en las preferencias electorales de acuerdo a nuestros balances históricos. El reconocimiento de los errores cometidos llevó a la dirección nacional del partido a plantear una estrategia arriesgada y polémica [...] contribuyendo a la competitividad electoral.<sup>554</sup>

Los dirigentes de los partidos agrupados en el DIA acordaron postular juntos a un solo candidato para la gubernatura de Guerrero para impedir “el regreso de los caciques”. La elección en Guerrero sería en enero del 2011, con un panorama desfavorable para el PRD por el mal desempeño de Zeferino Torreblanca, alejado de los principios de la izquierda, lo cual facilitaría el regreso del PRI aún cuando había inconformidad de muchos de sus militantes por la “imposición” de Manuel Añorve Baños como candidato.<sup>555</sup>

El DIA decidió apoyar la precandidatura del senador expriista Ángel Aguirre Rivero, ante la inconformidad de aspirantes perredistas como Cuauhtémoc Sandoval y Armando Ríos Píter. Aguirre Rivero fue designado gobernador interino años atrás, en su interinato (1996-1999) se perpetró la matanza de El

552 *La Jornada*, 15 de agosto de 2010, p. 7.

553 *La Jornada*, 17 de agosto de 2010, p. 12.

554 *La Jornada*, 16 de agosto de 2010, p. 9.

555 *La Jornada*, 9 de agosto de 2010, p. 32.

Charco, cuando el 7 de junio de 1998 murieron 11 personas, entre indígenas mixtecos y presuntos guerrilleros del Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente (ERPI).<sup>556</sup>

En la presentación de Aguirre Rivero como candidato de la coalición “Gue-rerro Nos Une” integrada por el PRD, PT y Convergencia, Aguirre se deslindó de la matanza de El Charco: “mi conciencia está tranquila, nunca me he man-chado las manos de sangre. Sólo diré que me someto al escrutinio de la so-ciedad”. Señaló que su proyecto “propone bases firmes para el bienestar, el desarrollo social y la paz, busca contribuir a la solución de los grandes rezagos”. Manuel Camacho Solís no descartó que el PAN y el PANAL se incorporaran a la coalición que apoya a Ángel Aguirre, luego de conocerse el rumor de que en una reunión Felipe Calderón y Elba Esther Gordillo habían acordado sumarse a “Guerreo Nos Une”.<sup>557</sup>

## Conclusiones

Como nos pudimos dar cuenta, en el 2010 destacaron dos aspectos en la vida del PRD: la política de alianzas con el PAN promovida por su dirigencia nacio-nal y por Manuel Camacho Solís (que no milita en el PRD), y la división que con-tinúa en el interior del partido ahora propiciada por el proceso de reafiliación en el cual cada una de las corrientes existentes y las nuevas buscan conser-var y defender sus posiciones dándonos cuenta de que no existe la disposición de hacer a un lado los intereses particulares de los dirigentes para beneficiar al partido en su conjunto.

También hubo desacuerdos dentro del partido por la muy discutida estra-egia de las alianzas con el PAN. En 2006 era impensable la unión del PRD y sus aliados con la derecha representada por Acción Nacional. Ahora de cara a las próximas elecciones ya hasta se planea continuar con esas alianzas para los comicios de 2011, incluso para el 2012.

No nos extrañan esas actitudes en un partido dirigido por la corriente mo-derada, beneficiada por el TEPJF. Pero además debemos tener en cuenta que el pragmatismo de los partidos políticos en crisis hace que se pierda toda identidad ideológica y congruencia programática. Ya se ha visto que varios gobiernos emanados del PRD han actuado como si fueran de derecha, lo que lleva a pensar a la ciudadanía que “todos los políticos son iguales”, indepen-dientemente del partido que los presente, opinión que se reforzó en el pro-ceso electoral de 2010 en el que, por ejemplo, la coalición PAN-PRD postuló a conocidos expriístas.

556 *La Jornada*, 26 de agosto de 2010, p. 29.

557 *La Jornada*, 30 de agosto de 2010, p. 32.

Como lo mencionamos al principio de este artículo, las alianzas sólo contribuyen a la formación de un bipartidismo estilo estadounidense, pues una izquierda dividida y dominada por la ambición de los dirigentes grupusculares no puede ser una opción real ante el avance de los dos partidos que, con diferencias apenas perceptibles en sus programas, defienden los mismos intereses económicos.

No es posible que López Obrador recorra el país declarando que el PRI y el PAN son lo mismo, llamando "espurio" al presidente emanado del panismo, mientras que la dirigencia del PRD, partido donde milita AMLO y con el que formalmente no ha roto, pacte con el PAN, postulen a los mismos candidatos y hagan campaña juntos con la única coincidencia del deseo de derrotar al PRI.

Los festejados triunfos de PAN-PRD en Puebla y Oaxaca no pueden adjudicarse fácilmente a la simpatía del electorado por las alianzas, a dejar atrás la tradicional división de izquierdas y derechas, sino al anhelo de los ciudadanos de ver un cambio verdadero en esas entidades aquejadas por ser ostentadas como cotos de poder de gobernadores prácticamente convertidos en sátrapas. Lo mismo ocurrió en Zacatecas, donde la gente prefirió que el PRI volviera antes de seguir soportando las incongruencias y las divisiones perredistas en el acto de gobernar.

Podemos deducir que en el establecimiento de las alianzas el PRD actuó bajo las siguientes tesis: 1) el principal enemigo para el desarrollo nacional no es el neoliberalismo, sino el PRI, y 2) el enemigo más peligroso para el desarrollo nacional y los intereses de los trabajadores no es el PAN sino el PRI. Consideramos errados ambos razonamientos y por lo tanto equivocada toda alianza con el PAN, pues han puesto en duda la legitimidad de los partidos llamados de izquierda, poniendo de manifiesto su debilidad ideológica y tendiendo a fortalecer las posiciones neoliberales del país.

El 2010 debe servir como experiencia para que el PRD redefina el camino que quiere seguir: ser una verdadera opción programática, congruente con la corriente histórica que dice representar, con principios de identidad progresista; o convertirse en un elemento electoral servil dispuesto a aliarse con la derecha para ganar lo que se pueda y al precio que sea.